



POR ONEL ORTÍZ
FRAGOSO
@ONELORTIZ
AUDIO: [HTTPS://
YOUTU.BE/
COALGTORNEO](https://youtu.be/COALGTORNEO)

Coahuila, el otro laboratorio electoral

Se dice que las elecciones del Estado de México, al realizarse un año antes y al ser la entidad con el mayor número de electores del país, es el laboratorio electoral, en el cual partidos y candidatos ensayan lo que ocurrirá en la elección federal del siguiente año. Esto es verdad, pero no puede perderse de vista las elecciones de Coahuila, no sólo por ser la tercera entidad de mayores dimensiones territoriales, sino por su relevancia nacional. El PRI sólo gobierna dos estados y los defenderá hasta las últimas consecuencias.

Coahuila es un estado muy importante en términos económicos, históricos y políticos. En otro momento hablaremos de sus recursos naturales y de sus peculiaridades geológicas y biológicas. De Cuatro Ciénegas, de la Comarca Lagunera, que comparte con Durango. En términos económicos, es uno de los estados mineros por excelencia, donde se produce la mayor cantidad de acero para dentro y fuera del país. También donde ocurrieron los desastres mineros más importantes en los últimos años. Es una entidad clave en la industria automotriz. Dos de cada cinco vehículos que circulan en México se producen en Coahuila.

El territorio coahuilense ha sido testigo de hechos fundamentales en la historia de México. En Acatita de Baján, Ignacio Elizondo hizo prisioneros a Allende, a Hidalgo, a Aldama y a otros destacados Insurgentes. En esta entidad se desarrollaron batallas decisivas en la Independencia de Texas; la batalla de la Angostura en la invasión de Estados Unidos; las múltiples batallas de Torreón y Saltillo, durante la Revolución Mexicana. Durante la invasión francesa, por meses, Juárez se refugió en Coahuila. Aquí dejó resguardado el tesoro de la nación. De aquí es Miguel Ramos Arispe e Ignacio Zaragoza, que nació en Texas cuando aún pertenecía a Coahuila. Coahuila y los coahuilenses jugaron un papel fundamental en la Revolución. Torreón fue tomada cuatro ocasiones. Una por Benjamín Argumedo, que después cometería una de las masacres más atroces en contra de la comunidad china y tres por Francisco Villa. De aquí son Francisco I. Madero y Venustiano Carranza. Cinco coahuilenses han gobernado México, además de Madero y Carranza, Melchor Múzquiz, en la primera mitad del Siglo XIX y Eulalio Gutiérrez y Roque González Garza, durante la Convención de Aguascalientes. En el siglo XX y lo que va del siglo XXI, Coahuila ha estado gobernado por el PRI. Particularmente en los últimos 20 años por la familia Moreira, primero por Humberto y después por Rubén, actual coordinador de los diputados federales priistas y continuamente mencionado en las mañaneras de AMLO.

Particularmente, en la coyuntura electoral de este año están presentes elementos interesantes que pueden incidir en el resultado de la elección de gobernador y repetirse en la elección federal del siguiente año.

Uno. La unidad de la oposición. El gobernador, Miguel Riquelme, construyó con mucho tiempo su relevo, Manuel Jiménez, ex presidente municipal de Saltillo y secretario

de desarrollo social del Estado. Los priistas de Coahuila lo protegieron, lo promovieron y lo encumbraron en la candidatura. Sumó al PAN y al PRD a su alianza electoral.

Manuel Jiménez es un político joven, con buena presencia en los medios de comunicación estatales y en las redes sociales. Han cuidado su trayectoria política y ha contado con los recursos necesarios para promoverse y acercarse a los sectores sociales más importantes de esa entidad.

La alianza PRI-PAN-PRD se presentó unida. En el acto de registro, acompañaron a Jiménez los dos aspirantes priistas perdedores, el diputado federal Jericó Abramo Masso y el alcalde de Torreón, Román Alberto Cepeda. Desde los tiempos de Humberto Moreira, el PRI desarrolló, con asesoría cubana y venezolana, una estructura territorial particularmente efectiva. De hecho, en la pasada elección en el vecino estado de Durango, el gobernador Riquelme desplegó su estructura de promoción en la región de La Laguna, asegurando el triunfo de su partido en esta importante zona.

Dos. La división en Morena. La Coalición Juntos Hacemos Historia se rompió. Morena postuló, encuesta de por medio, al Senador Armando Guadiana. El PVEM en coalición con el partido local Unidad Democrática de Coahuila (UDC), postularon a Evaristo Lenin Pérez Rivera. El PT postuló a Ricardo Mejía Berdeja, quien acusó a Mario Delgado de corrupto y traidor a la democracia y dejó su cargo sin despedirse del presidente.

El candidato más competitivo para Morena era Ricardo Mejía, pero el pueblo bueno a través de una encuesta decidió que fuera el senador Guadiana. Un político que goza de toda la confianza del presidente Andrés Manuel López obrador, pero que dista mucho de ser un candidato competitivo. No es la primera ocasión que los partidos que integran la Coalición Juntos Hacemos Historia presentan candidatos diferentes. Así ocurrió en San Luis Potosí, en donde al final el abanderado del Partido Verde, Ricardo Gallardo, ganó la elección, pero por la vía de los hechos, se coordina perfectamente con los gobiernos morenistas y apoya las iniciativas de AMLO. En Coahuila, Morena probará que puede ganar una elección a pesar de no competir junto con sus aliados; con un candidato poco atractivo. Derrotar a una estructura priista bien aceitada y organizada. Sabremos si el carisma, arrastre y fuerza de AMLO, la estructura de Morena y la fuerza de los programas sociales, son suficientes para arrebatarle esta gubernatura al PRI.

Tres. La influencia del crimen organizado. Coahuila, como cualquier estado fronterizo, vive y padece el tráfico de drogas, el contrabando de armas y la migración ilegal. Para nadie es un secreto la incidencia de grupos delictivos en los procesos electorales. Así ocurrió en Sinaloa en 2021 y en Durango en 2022. Este proceso electoral, no será la excepción. De qué lado se ubicarán los malos, pronto lo sabremos. Lo importante sería que en esta ocasión las autoridades estatales y federales, sí actúen. Las elecciones en Coahuila serán un ensayo general de movilización de las fuerzas que se disputarán el destino de la Nación el próximo año. Mucha atención al comportamiento de políticos, líderes y partidos. Eso pienso yo, ¿usted qué opina? La política es de bronce.